

Nanni Balestrini

Esto no es una entrevista. Y este tampoco es el título de un cuadro de René Magritte. No jugamos ahora a las adivinanzas paradójicas ni a las subversiones que otrora sorprendieron a unos y a otros. Si esta no es una entrevista es porque a Nanni Balestrini no se le entrevista, si no que con él, como quedará patente cuando nuestros lectores se adentren en las páginas que siguen, más bien se dialoga. Eso es lo que presentamos aquí, un diálogo que se inició el 13 de marzo de este mismo año en un café ubicado en uno de los lugares más recogidos y hermosos de Modena, la Piazza della Pomposa. De aquella mañana soleada, cronológicamente fría pero descaradamente primaveral, surgieron estas líneas que, por otra parte, seguramente se gestaron bastante antes. Y es que Nanni Balestrini no fue nunca un extraño en las páginas de *Riff-Raff*. En el nº 32 (otoño 2006), Miguel Ángel García Calavia publicó “Antes, ahora y siempre lo queremos todo”, dedicado al conocido *Vogliamo tutto* del italiano; en el más reciente nº 34 (primavera 2007), apareció “Para que la muerte no se salga con la suya: un poema coral”, escrito por el propio García Calavia a partir del poema *Blackout*. Ahora damos continuación al interés por la obra del italiano con este diálogo que, por otra parte, no hace sino mostrar la afinidad que muchos de los que colaboramos con esta revista sentimos por este autor.

Balestrini, novelista, poeta, artista, cronista..., se ha movido siempre en los márgenes que configuran la vanguardia estética, en los sugerentes espacios de la experimentación permanente y de la innovación imperativa. Se trata de un compromiso que va más allá de un posicionamiento evidente en un momento determinado, se trata, más aún, del compromiso «obligatorio» del autor con su propio tiempo. Y, aún cuando su figura sea habitual e inevitablemente recordada al recordar algunos de los acontecimientos que tuvieron lugar en los llamados «anni di piombo», la producción estética e intelectual de Nanni Balestrini parte de años antes, antes incluso de que el Gruppo 63, del que también formaron parte, entre otros, nombres como los de Alfredo Giuliani, Giorgio Manganelli, Elio Pagliarani, Edoardo Sanguineti, Gastone Novelli o Achille Perilli, llegara siquiera a nombrarse, y alcanza intacta nuestros días.

Hoy, cuando el valor de la literatura y del pensamiento crítico está más que puesto en entredicho, resulta verdaderamente adecuado y sugerente atender a la voz de Balestrini, quien, desprendido de viejas nostalgias y de anhelos pasados, nos invita a sostener una reflexión activa frente a las nuevas problemáticas que plantea nuestro tiempo global. En ocasiones resulta más sencillo y, desde luego, mucho más cómodo, pensar que ya hemos llegado hasta el límite de nuestras posibilidades, al lugar en donde

ya no queda nada por hacer. Contra todo eso viene dirigido este diálogo. Dejemos que sean pues sus palabras, las de Balestrini, las que de nuevo irrumpen con fuerza en este panorama, bastarán ellas mismas para entender por qué le seguimos leyendo y reclamando en nuestros días, no ya como el reflejo de un pasado mejor, sino, por el contrario, como una actitud ejemplar para afrontar los retos del presente..

Bibliografía seleccionada:

- “Tape Mark I”, en *Almanacco Letterario Bompiani*, 1962.
- *Gruppo 63. Il romanzo sperimentale*, Feltrinelli, 1965.
- *Tristano*, Milano, Feltrinelli, 1966.
- *Vogliamo tutto*, Milano, Feltrinelli, 1971, DeriveApprodi, 2004.
- “Inchiesta”, en Tomasso Trini, *Introduzione a Baruchello: tradizione orale e arte popolare in una pittura d'avanguardia*, Milano, Galeria Schwarz, 1975.
- *La violenza illustrata*, Einaudi, 1976.
- *Le ballate della signorina Richmond*, Coop. Scrittori, 1977.
- *Blackout*, Feltrinelli 1980; DeriveApprodi, 2001 (con *La violenza illustrata*).
- *Gli invisibili*, Bompiani 1987; DeriveApprodi, 2005.
- *Il ritorno della signorina Richmond*, Becco giallo, 1987.
- *Osservazioni sul volo degli uccelli, poesie 1954-56*, Scheiwiller, 1988.
- *L'orda d'oro* (con Primo Moroni), Sugarco, 1988; Feltrinelli, 1997.
- *L'editore*, Bompiani 1989; DeriveApprodi, 2006.
- *I furiosi*, Bompiani 1994; DeriveApprodi, 2004.
- *Una mattina ci siam svegliati*, Baldini & Castoldi, 1995.
- *Le avventure complete della signorina Richmond*, Testo&Immagine, 1999.
- *La Grande Rivolta*, Bompiani, 1999 (incluye *Vogliamo tutto*, *Gli invisibili*, *L'editore*).
- *Parma 1922: una resistenza antifascista*, Roma, Derive Approdi, 2002.
- *Gruppo 63, L'Antologia* (con Alfredo Giuliani), Testo&Immagine, 2002
- *Sandokan, storia di camorra*, Einaudi, 2004.
- “Riflessioni sulla scrittura elettronica” (entrevista), Massimo Baldini, Donatella Maruci (a cura di), *La parola nella galassia elettronica*, Roma, Armando Editore, 2005.

Obras publicadas en español:

- *La novela experimental, Palermo 1965*, Monte Ávila, 1969.
- *Los invisibles*, Anagrama, 1988.
- *Lo queremos todo*, Traficantes de sueños, 2006.
- *La horda de oro (1968-1977). La gran ola revolucionaria y creativa, política y existencial* (con Primo Moroni), Traficantes de sueños, 2006.
- *Blackout*, Acuarela Editorial, 2006.

Riff-Raff: Al inicio de la introducción de la obra *Gruppo 63: L'Antologia* nos encontramos con estas palabras: «¿Qué se espera de los escritores? Que en sus ficciones introduzcan dosis más o menos viables de verdad, resplandores de conocimiento sobre mundos reales o imaginarios» («Che cosa si aspetta degli scrittori? Che nella loro fizioni introducano dosi più o meno cospicue di verità, lampi di conoscenze sui mondi

reali o immaginabili»). Y después se añade esta cuestión que resulta fundamental: «La lengua de la escritura literaria no es nunca inocente ni *natural*» («la lingua della scrittura letteraria non è mai innocente e *naturale*», p. vii). La literatura sería, por tanto, una construcción cultural e ideológica, como, por otra parte defendía Sanguineti en *Ideologia e linguaggio* (1965).

Nanni Balestrini: Creo que se debería hablar no sólo de una construcción ideológica y cultural, sino también, y sobre todo, de una construcción formal que utiliza el material propio de la literatura, esto es, el lenguaje. Es a través de esta construcción desde la que recibimos verdad y conocimiento, no tanto bajo la forma de conceptos como sucede en la filosofía, como en forma de emociones mentales, tal y como se da en todo el arte.

Riff-Raff: Usted ha subrayado la voluntad crítica del Gruppo 63 en los mismos años en los que surgen obras como por ejemplo *La sociedad del espectáculo* de Guy Debord. Sin embargo, mientras que en nuestros días aquella Internacional Situacionista parece cuanto menos dormida, al referirnos a ustedes aún podemos hablar de ese sentido de grupo y, desde luego, de una voluntad crítica que continúa viva en nuestro tiempo.

Nanni Balestrini: Se trata de situaciones culturales que pertenecen ya a un pasado lejano y, necesariamente, las características de una época precisa permanecen unidas a sus protagonistas. Pueden, en cualquier caso, influenciar a las generaciones sucesivas y, en el mejor de los casos, transmitir un deseo de investigación de nuevas direcciones y de nuevos modos. Esto, pienso, es lo que ha sucedido en Italia, para la poesía y la narrativa, con la generación que se ha revelado en los años noventa.

Riff-Raff: En un diálogo del que usted tomó parte, que aparece por primera vez en la revista *Grammatica* y que se incluye entre los apéndices de la mencionada *Antología* bajo el título “La carne es el hombre que cree en el rápido consumo. Diálogo de época” (“La carne è l’uomo che crede al rapido consumo. Dialogo d’epoca”, pp. 283-286), encontramos una cuestión fundamental que aparece en toda la estética contemporánea, postmoderna, global... Esto es, el hecho de poder pensarse a sí misma *fuera* del sistema capitalista. Las palabras exactas son estas: «tú rechazas el lenguaje capitalista, no porque sea capitalista, sino en tanto que es inhabitable» («tu rifiuti il linguaggio capitalistico, non perché è capitalistico, ma in quanto è inabitabile», p. 285). ¿Es posible hoy, en el momento en el que el capital, y sobre todo su deriva mundial, parecen haber cubierto todos los espacios pensables por el hombre, no sólo aquellos del arte, sino también, incluso, aquellos de su propia vida, pensar una literatura fuera del sistema?

Nanni Balestrini: La literatura, el arte en general, si tienen un valor, están siempre fuera del sistema de su época. Porque nos muestran la realidad que los sistemas de poder intentan ocultar y mistificar para poderla dominar, porque nos permiten una óptica no adulterada sobre las cosas y sobre su devenir, porque nos conceden también, sólo en breves instantes, romper la costra de conformismo opaco en la cual vivimos inmersos.

Riff-Raff: Como escritor cuáles son, según usted, las posibilidades de una literatura comprometida con los problemas de su tiempo, cuáles serían, según usted, las claves para su desarrollo.

Nanni Balestrini: Cada literatura debe saldar cuentas con su tiempo, pero los modos son diversos, cada escritor inventa su solución, y aquéllas que son más imprevistas son aquéllas que llegan a un resultado. Hoy, por una parte, hay más posibilidades porque los confines se han alargado desmesuradamente, pero, por otra parte, también hay una dificultad mayor puesto que los puntos de oposición se han hecho más ambiguos, huidizos.

Riff-Raff: En cierto modo, su obra puede entenderse como un conjunto que muestra una permanente voluntad de ruptura, no tanto como un «inconsciente político», como llama Jameson a ese signo ideológico que permanece siempre detrás de toda producción literaria, sino, más bien, como un «inconsciente revolucionario» porque ni siquiera tiene ganas de mostrar un sentido continuista, es decir, lineal...

Nanni Balestrini: Estoy convencido que mis tiempos reclamaban rupturas, rechazos netos, destrucciones conscientes y radicales, investigaciones frenéticas de nuevas vías, no tanto para perseguir un imaginario político revolucionario como, mucho más allá, simplemente para intentar no ser atropellado por las grandes transformaciones de los últimos decenios, para conseguir entenderlas y no ser engullido pasivamente.

Riff-Raff: Hablamos de historia, y usted ha sido protagonista de una parte importante de aquélla que agita unos años bastante *movidos*, por usar un adjetivo un tanto neutro, no sólo como activista político, sino también como narrador del período que se inicia a finales de los años sesenta e inicios de los setenta...

Nanni Balestrini: Los años setenta fueron en Italia un período extraordinariamente rico, intenso y estimulante en el plano social, político e intelectual, y me parece que era natural, casi obligado, para un escritor intentar ver desde cerca qué estaba sucediendo para intentar representarlo y, quizás, interpretarlo. Es eso lo que yo he sentido la necesidad de hacer en cuanto escritor pero, repito, no soy ni he sido un militante político.

Riff-Raff: Su obra *Lo queremos todo* (1971) es, no hay duda, fundamental para aproximarse a aquellos convulsos años de la década de los setenta en Italia. Usted habla de un extrañamiento del obrero con las mismas condiciones de trabajo o, para decirlo de otro modo, de la deshumanización que el trabajo genera en la vida del campesino que llega al norte de Italia para trabajar en las grandes fábricas. Asunto éste que en otros lugares de la cartografía capitalista había sucedido de un modo similar, pero con un siglo de antelación, con lo que, en el caso italiano, el desarrollo capitalista ha sido mucho más acentuado al confrontarse con el mundo rural.

Nanni Balestrini: El paso de Italia de un país agrícola a un país industrial se cumple en los años cincuenta, con gran retraso con respecto a otras naciones y países europeos, y es entonces cuando nace y se convierte en socialmente hegemónica la figura del obrero urbano. Veinte años después se inicia la transformación radical de las formas de trabajo, que invierte brutalmente todas las formas de la vida. Las duras luchas obreras no fueron simplemente luchas de defensa y de conservación, sino que han querido, y a menudo han conseguido, aunque sea brevemente, imponerse en los procesos de producción, reconducirlo hacia sus exigencias o bloquearlo.

Riff-Raff: Hoy el problema se puede encontrar en un sentido similar. Aquellos que ocupan los puestos que ningún otro quiere siguen viniendo del Sur. Si tomamos el ejemplo español, el grupo susceptible de aquel extrañamiento es el de los inmigrantes, pero, es interesante incidir en ello: hablamos de *grupo* y no tanto de *clase*. Tal vez se trata de una operación del sistema que ha encontrado el modo de poner caducidad a ciertos términos —también *historia* o *utopía*— que, históricamente han tenido una utilidad propiamente revolucionaria...

Nanni Balestrini: Los inmigrantes son hoy el gran proletariado que el sistema utiliza para aumentar su provecho y quitárselo a los trabajadores nacionales. Es un cálculo de respiración breve, porque pienso que el proceso de la globalización en marcha deberá llevar, bastante pronto, a una transformación radical de los sistemas de trabajo y de la distribución de la riqueza.

Riff-Raff: La importancia de un lenguaje revolucionario aparece en su obra como parte fundamental del desarrollo del movimiento. *L'orda d'oro* (1988) no es simplemente un ensayo histórico, es, desde luego, un diccionario sumamente explicativo y también, por la propia voluntad de sus autores, completamente subjetivo e ideológico...

Nanni Balestrini: Es un libro de más voces, el intento de contar desde dentro el movimiento de los años sesenta y setenta en Italia contra toda la publicidad que pretendía representarlos a toda costa como años de estúpida e inútil violencia, mientras que estoy convencido que fueron los años más ricos y más fértiles del siglo pasado. Leguémoslo así como la narración de una bonita historia en todo caso lejana. Hoy, que vivimos en un mundo totalmente diverso, se precisan nuevas ideas y nuevas energías para la transformación.

Riff-Raff: El hecho de ser poeta y activista político le concede la oportunidad de estar siempre cercano a la posibilidad de fractura, ya sea en el ámbito del lenguaje, de aquél que usted ha llamado «el arte de la palabra» (“Riflessioni sulla scrittura elettronica”, p. 92), ya sea en el ámbito de la sociedad. No obstante, en nuestros días, la posibilidad *real* de una fractura, ya sea en un ámbito o en otro, parece cuanto menos lejana...

Nanni Balestrini: Como ya he dicho, mi activismo político se ha limitado a observar y algunas veces a describir los grandes eventos sociales con los que me he cruzado en mi vida. Como siempre, hay períodos de grandes tensiones y mutaciones, a los cuales les suceden períodos de reflujo, de estancamiento que, por otra parte, sirven para reabsorber los momentos de ruptura. Siempre ha sido así, pero el desconcierto y la impaciencia que estos períodos estáticos provocan pueden convertirse en un estímulo para avivar un nuevo momento de ruptura, con nuevas formas, en nuevas direcciones, sin más lamentos por un pasado que debe desaparecer para dar sus frutos.

Traducción e introducción a cargo de Nacho Duque García